



SESIÓN PLENARIA

3. Debate y votación de la proposición no de ley N.º 95, relativa a convocatoria de una mesa de diálogo específica sobre el COVID-19 integrada por los actores relacionados con el tercer sector, presentada por el Grupo Parlamentario Ciudadanos. [10L/4300-0095]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Una vez concluido el debate, votaremos al final del tercer punto.

Secretaría primera. Ruego dé lectura al punto número 3.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Debate y votación de la proposición no de ley número 95, relativa a convocatoria de una mesa de diálogo específica sobre el COVID-19, integrada por los actores relacionados con el tercer sector, presentada por el Grupo Parlamentario Ciudadanos.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Para el turno de defensa, por el Grupo de Ciudadanos, tiene la palabra la Sra. García.

LA SRA. GARCÍA MARTÍNEZ: Buenas tardes de nuevo, presidente. Buenas tardes, señorías.

Hoy es el segundo Pleno que se va a realizar después de esta maldita crisis sanitaria. Una crisis sanitaria que nos ha puesto a prueba, que ha sacado a la luz nuestra parte más humana y positiva. Y por desgracia también ha evidenciado muchas de nuestras carencias. Una crisis sanitaria con luces y sombras, que se ha superado gracias al esfuerzo, más allá de cualquier límite de nuestros sanitarios, al personal de las residencias, al personal de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a los agricultores y a los ganaderos, y a un largo etcétera donde también están incluidos los voluntarios de las diferentes organizaciones sociales de Cantabria.

Fundamentalmente por ellos y por lo que tienen que decir y aportar, hoy presento una proposición no de ley en referencia al tercer sector. En enero de 2012, se constituyó la plataforma del tercer sector. Se constituyó para defender a través de una única voz los derechos e intereses sociales de la ciudadanía, principalmente de las personas en situación de pobreza, en riesgo y exclusión social.

Se trata de un sector que, aunque no se encuadra dentro de las administraciones públicas recibe de estas más de un 60 por 100 de su financiación. Por tanto, urge establecer mecanismos que faciliten disminuir esta dependencia económica y promuevan también la colaboración con el sector privado.

Con este objetivo y entre otros muchos más, se unieron las siete organizaciones más representativas del ámbito social. La plataforma del voluntariado de España, la Red Europea de lucha contra la pobreza y exclusión social del Estado español, la ONG de acción social, el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad, la Cruz Roja Española, Cáritas y la Organización Nacional de Ciegos de España. A ellas se han unido posteriormente otras entidades colaboradoras y plataformas del tercer sector de ámbito también regional.

A día de hoy, el tercer sector representa a 30.000 organizaciones en toda España, con más de 645.000 obreros; personas trabajando para el tercer sector. Y da apoyo con más de 2 millones y medio de voluntarios, atendiendo a 9 millones de personas que están en exclusión social. Y esta gente lo que está intentando es garantizar los derechos fundamentales.

La importancia del tercer sector es fundamental para mantener nuestro sistema social. Es digno y es de justicia reconocer el importante y encomiable papel y trabajo que han venido desarrollando y desarrollan las entidades sociales del tercer sector, en la protección de los derechos sociales y en la satisfacción de las necesidades básicas de los colectivos más vulnerables.

Sus actividades y abnegación durante esta terrible pandemia del COVID-19 merecen que hoy en este Parlamento se les muestre un reconocimiento especial. Porque a las múltiples dificultades y complejidades añadidas, no han dejado de atender ni un solo día a los más pobres, a los más vulnerables y a los más damnificados por esta crisis. Dando cobertura y protección a las necesidades sociales donde organizaciones e instituciones no éramos capaces de llegar.

Las entidades del tercer sector surgen en su mayoría por un empuje de la ciudadanía y por el interés de empresas en involucrarse con acciones concretas en la mejora de los ámbitos de trabajo en los que están interesados. En su mayoría, los ámbitos de intervención que están más representados en este sector son los sociales, los educativos, los sanitarios, los humanitarios, también los medioambientales, de protección animal, de cooperación internacional, culturales, artísticos y también deportivos.



Debemos reconocer que sin su cooperación y proacción sería imposible llegar hasta los últimos objetivos en materia de políticas de solidaridad y de atención a los sectores más débiles de la sociedad.

Y aprovecho para reconocer públicamente la labor de la Cocina Económica de Santander o el Banco de Alimentos. Que han estado, están y estarán en primera línea, dando cobertura, comprensión y alivio a los ciudadanos más vulnerables de Cantabria.

Si presentamos esta proposición no de ley es porque todos somos conscientes que tras vencer la crisis sanitaria del COVID-19 nos vamos a enfrentar ante una cruda realidad social, emocional y económica, jamás vista. Donde el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social irá inevitablemente ya en aumento.

Es necesario por tanto y a la mayor brevedad ser previsores, porque esta previsión será garantía de dar la mejor respuesta a los más damnificados por esta crisis, sin precedentes. Además de contribuir al sostenimiento firme de nuestro modelo de servicios sociales.

Por lo tanto, es necesario comenzar a trabajar sin demora, realizando una planificación y análisis exhaustivo de las muchas cuestiones y consecuencias que se derivan de esta pandemia y que se exigirán establecer y diseñar una estrategia para hacer frente a todo lo que se avecina. Con el objetivo como ya he dicho de ofrecer la mejor respuesta, protección y ayuda a los más azotados y perjudicados por esta pandemia, para evitar que sufran perjuicios añadidos.

Para ello, desde este grupo parlamentario consideramos fundamental y oportuno y necesario contar con la participación, el refuerzo y las consideraciones oportunas del tercer sector. Entidades que constituyen, como ya he dicho, una pieza clave y fundamental en la defensa de los derechos e intereses sociales de la ciudadanía; principalmente, de las personas en situación de pobreza, aquellas que se encuentran en riesgo de exclusión social o los colectivos más vulnerables.

Escuchando a los representantes del tercer sector podremos generar sinergias y sumar fuerzas en el diseño, desarrollo y planificación de estas actuaciones. Y medidas, estableciendo un marco institucional organizado de colaboración y diálogo con el Gobierno de Cantabria.

Por todo lo expuesto, presentamos esta iniciativa para que el Parlamento de Cantabria inste al Gobierno de Cantabria a convocar lo antes posible una mesa de diálogo específica. Específica sobre el COVID-19. Integrada por todos los actores relacionados con el tercer sector. En la que participen los grupos parlamentarios del Gobierno de Cantabria... -perdón- del Parlamento de Cantabria. Con el objetivo de realizar un análisis de la situación actual en el tercer sector de Cantabria, derivada de la grave crisis sanitaria del COVID-19. Así como elaborar un informe con las medidas necesarias que garanticen la seguridad, la sostenibilidad económica y el mantenimiento de los servicios que se prestan por parte de las mismas.

Apelando, pues, a la lealtad y a la unidad que hemos manifestado todos los grupos parlamentarios en esta Cámara para hacer frente a la pandemia del COVID-19 en Cantabria, espero contar con su apoyo para aprobar la proposición no de ley que presenta hoy el Grupo Parlamentario de Ciudadanos.

Muchas gracias y buenas tardes.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señora diputada.

Para fijación de posiciones.

Por el Grupo Mixto tiene la palabra el Sr. Blanco.

EL SR. BLANCO TORCAL: Gracias, señor presidente.

Señores de Ciudadanos, en esta ocasión voy a comenzar por el final. Anunciando que la intención del voto será la abstención. La cual voy a explicar.

Las entidades que conforman el tercer sector de acción social, asistencial y sanitario vienen desarrollando históricamente una importantísima labor de ayuda a los más desfavorecidos, a las familias sin recursos y a los sectores más débiles de nuestra sociedad. Llegando en la mayoría de las veces donde la propia Administración pública competente no llega.

Si su labor antes de la pandemia era importantísima, durante ésta ha sido clave para paliar los problemas sociales que se han ido generando, convirtiéndose en los últimos garantes de los derechos básicos de los cántabros. Mientras los gobiernos socialistas pensaban qué medidas tomar.

Por citar un ejemplo de los muchos que existen. Todos tenemos en nuestra retina las imágenes de las largas colas en la Cocina Económica de Santander de hace dos meses, donde ya por entonces empezaban a duplicarse.



Y si estas entidades de acción social, asistencial y sanitario eran importantes antes de la pandemia y han sido claves durante los primeros meses de la misma, también lo serán en la salida de ésta. Y por tanto hemos de apoyarlas.

Y para ello es necesario conocer sus situaciones reales, no solo para garantizar la supervivencia económica, sino para que estas sigan creciendo en la medida que la sociedad lo demande ante esta situación tan adversa y a la vez tan incierta en la que nos encontramos. Es necesario, por tanto, reconocer el gran esfuerzo realizado por estas entidades solidarias, en una situación de crisis económica agravada por el COVID-19, y con un difícil escenario en el cual mientras descienden los recursos de los organismos públicos y las cajas de ahorros destinados a obras sociales, su labor sin embargo no para de crecer. A lo que se suma el ajuste que tuvieron que realizar estas entidades sin ánimo de lucro con la subida del salario mínimo interprofesional, en una situación de recesión económica. O los últimos recortes anunciados por el gobierno social-comunista de Sánchez, que van a debilitar su importante labor y por tanto a debilitar la atención a las necesidades básicas de los colectivos más vulnerables.

Es por esto que VOX consideramos que este tercer sector de acción social, asistencial y sanitario es un elemento necesario, vertebrador de nuestra sociedad y fundamental para el futuro de Cantabria. Pero no así otras entidades pertenecientes también a este tercer sector, que no deja de ser un cajón de sastre de aquellas entidades sin ánimo de lucro y que forman una amalgama de organizaciones tan diferenciadas como son las sociales, educativas, sanitarias, humanitarias, las ONGS, cooperativas, cooperaciones, asociaciones, museos, fundaciones medioambientales de protección animal, etc.

Por tanto, como anunciaba al principio nos abstendremos. En primer lugar, por la falta de concordancia parcial entre su exposición de motivos y su propuesta de resolución, que desvirtúa la argumentación de la primera. Si bien su exposición de motivos se centra en reconocer la labor imprescindible del tercer sector social, que ha dado cobertura a las necesidades sociales de los más vulnerables, provocadas por la crisis del COVID-19.

Sin embargo, en su propuesta de resolución, que es la que se vota, nos hablan de crear una mesa de diálogo sobre el COVID-19, integrada por todos los actores del tercer sector de forma genérica.

Por tanto, ustedes, señores de Ciudadanos, están abriendo la puerta a todas las asociaciones con marcado sesgo ideológico, entre las que se encuentran aquellas que entre otras cosas se dedican a implantar las nefastas ideologías de género en nuestra sociedad.

Tanto es así que la plataforma del tercer sector se sumó al manifiesto contra el machismo creado por la Federación de Mujeres Progresistas, en la que se decían barbaridades como que la legitimación de la derecha en nuestro país no hace más que poner en peligro el cumplimiento de los derechos humanos, o que apoyar los postulados -refiriéndose a VOX- hace que los maltratadores vean reforzado su ideario en sus acciones.

Como entenderán, pese a que estamos a favor del diálogo con el tercer sector y específico, con el tercer sector de acción social, asistencial y sanitario, por su importantísima labor asistencial vertebradora de nuestra sociedad, no podemos aceptar como ustedes pretenden que nos sentemos con este tipo de asociaciones pertenecientes a la izquierda más radical de la cual el Partido Socialista está abrazado.

Y, en segundo lugar, porque entendemos que todo diálogo dentro de la crisis provocada por el COVID-19, debe realizarse desde la propia actividad parlamentaria a través de la Comisión correspondiente. Y no a través de mesas extra parlamentarias en las que no se tratan los temas de forma pública.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, señor diputado

Por el Grupo Socialista tiene la palabra la Sra. Cobo.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias presidente. Señorías, buenas tardes.

En principio esta proposición así planteada nos causa cierta perplejidad. El hecho de que los grupos parlamentarios necesitemos el permiso del Gobierno para dialogar con las entidades sociales. Tenemos autonomía suficiente para hacerlo sin necesidad de pasar este filtro.

Intuimos que el Grupo Parlamentario Ciudadanos aspira a que el diálogo sea algo más y lo que quiere es algo más que hablar. Que sea una plataforma que llegue a acuerdos vinculantes con el Gobierno. Pero entonces los interlocutores no tendremos que ser los diputados, sino directamente el mismo Gobierno; porque nuestra función de esta Cámara es legislativa y no ejecutiva.



Por tanto, el planteamiento de una mesa de diálogo en estas condiciones nos parece raro, cuestionable y quizás fuese más adecuado limitarse a impulsar el diálogo entre ambos, entre el tercer sector y el Gobierno.

Tampoco entendemos en principio que tenga mucha utilidad esta fórmula. En primer lugar, porque el tercer sector, a falta de concretar los nombres propios de las entidades que quieren ustedes que participen, reúne intereses diferentes y concilia causas diferentes.

El tercer sector agrupa entidades, fundaciones y ONG que realizan proyectos de acción social de cualquier tipo. Pueden estar vinculadas a proyectos sociales y ayudar a colectivos vulnerables. Pueden ser asociaciones de defensa de los intereses de los consumidores, de defensa de los derechos civiles, culturales, deportivas, ecologistas. Estamos hablando de reunir en torno a una misma mesa a colectivos que defienden intereses diferentes; colectivos que solo están unidos por dos características: ser entidades privadas y no tener ánimo de lucro.

Nos parece que fomentar una mesa de diálogo en estas condiciones no es tan operativo como otra fórmula más sectorial. Es decir, entendemos que organizaciones sociales de ayuda a las personas más vulnerables como pueden ser Cáritas y Cruz Roja, deberán trabajar en coordinación con la Consejería de Políticas Sociales. Y ser oídas ahí en ese contexto, precisamente en su ámbito concreto de acción. Y así con el resto. Interlocución más directa con cada departamento concreto de la actividad.

Al margen de esta consideración, la idea que ustedes proponen como mesa de diálogo tiene en realidad un propósito muy limitado. Es más bien un protocolo, porque ustedes lo que realmente piden es que se redacte un informe para garantizar su sostenibilidad económica y el mantenimiento de los servicios que prestan. Es decir, que ustedes pretenden convertir en asunto público las finanzas privadas.

No estamos seguros de la pertinencia, de que los grupos parlamentarios participen de la gestión económica de estas instituciones. Lo más lógico es escuchar sus propuestas, sus necesidades, trabajar con ellas como me consta que ya se está haciendo en sus respectivas áreas de gestión y proporcionar acceso a ayudas y subvenciones que finalicen las actividades y servicios que prestan a la comunidad.

Para ser organizaciones no gubernamentales no deberían dejarse dirigir desde el Gobierno. Creo que debemos perseverar su autonomía de gestión, que es precisamente su seña de identidad, su orgullo, ser entidades privadas sin ánimo de lucro. Un exceso de intervencionismo del Gobierno en estas entidades no nos parece lo más prudente.

Realmente de su propuesta trasciende que el Gobierno tiene que garantizar la pervivencia de estas entidades, tiene que garantizar su sostenibilidad económica, defienden ustedes.

Hechas estas consideraciones, vamos a valorar la propuesta y vamos a prescindir de retórica y de eufemismos, y la mesa del diálogo es más bien un plan de rescate económico para entidades sociales. No nos oponemos, porque consideramos que hacen una labor encomiable y digna de apoyo y de defensa, pero no disfracemos las cosas, siendo así conseguiremos que el problema es de financiación, de recursos, de ayudas o de subvenciones. Lo más indicado es dirigirse a las consejerías correspondientes cada entidad o fundación para establecer el diálogo de manera más directa con cada sector concreto, bien sea desde política social, de deporte, de cultura, de ecología o de la propia sanidad.

No entendemos para qué tenemos que estar presentes en la mesa del diálogo los grupos parlamentarios cuando el tercer sector lo que necesita es dialogar con el Gobierno, que es quien tiene la capacidad ejecutiva. A nuestro entender, esta mesa de diálogo se queda corta, nace frustrada, puesto que solo sirve de rescate económico.

Nada se dice cuando nos parece notoriamente relevante de informar acerca de la evolución de los colectivos vulnerables y las necesidades de la población que está detectando este tercer sector como consecuencia del COVID-19. No somos partidarios de escuchar solo sus peticiones de dinero, queremos escucharlos y compartir sus proyectos, sus diagnósticos y, sobre todo, sus criterios.

Quiero aprovechar esta intervención para poner en valor su trabajo, su competencia y su espíritu altruista y solidario, especialmente en estos momentos tan complicados para tantos colectivos vulnerables. No creo que estas entidades necesiten padrinos, para dialogar con este Gobierno, que ha demostrado siempre estar abierto a colaborar con estas instituciones, desde el Banco de Alimentos, pasando por Cáritas o Cruz Roja. Todas estas cautelas y consideraciones nos llevan a no aceptar la mesa de diálogo solo en estos términos porque nos parece insuficiente y poco operativa.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias señora diputada.

Por el Grupo Popular, el Sr. Pascual.



EL SR. PASCUAL FERNÁNDEZ: Muchas gracias, señor presidente. Señorías.

La idea de una mesa de trabajo y de diálogo con el tercer sector de Cantabria, con la participación de los grupos parlamentarios, entendemos que nace con la finalidad de dotar de un marco de entendimiento y colaboración entre los diferentes agentes institucionales, políticos y la sociedad civil.

Nosotros no miramos esta mesa con una mirada miope, sino con altura de miras, entendiendo que puede habilitar un marco, tanto por sus integrantes como por su alcance interesante donde poder debatir, es una mesa específica COVID-19, por tanto, no tendría lugar que citáramos aquí a entidades del tercer sector ocupadas de las mariposas o de la migración de los delfines, sino aquellas que han estado relacionadas con el COVID-19.

Por tanto, desde el PP entendemos la necesidad de conseguir una sociedad civil solidaria, suficientemente articulada en la defensa solvente de unos valores que han sido atacados por esta pandemia del COVID, una serie de valores sociales y los intereses de las personas más desfavorecidas especialmente. Y, por tanto, no creemos que esta mesa sea la solución de los problemas, pero tampoco la vemos con malos ojos. Y consideramos que entre los objetivos de la mesa que se propone destacaría fundamentalmente el fomento del compromiso comunitario, el valor de la solidaridad, la lucha contra la pobreza, la marginación, la desigualdad y la discriminación, y por estas razones pues vamos a apoyar esta iniciativa.

El objetivo de las entidades del tercer sector no es solamente atender a las personas más vulnerables de la región, también es, también es trabajar con todas las instituciones, sean las que sean para vertebrar políticas que permitan desarrollar iniciativas sociales, no solo con el Gobierno, con cualquier institución.

Por tanto, con la mesa entendemos que no se propone un órgano consultivo del Gobierno, para el Gobierno, sino un instrumento donde poder compartir y conformar puntos de vista para poder proponer y mejorar iniciativas en el terreno social.

Consideramos en este sentido positiva la participación de los de los grupos parlamentarios. ¿Por qué no? en la misma área, en aras de enriquecer y ampliar la perspectiva que tenemos acerca del sector, permitirá a los propios grupos conocer de primera mano las acciones que los diferentes sectores en la lucha contra la exclusión y la pobreza realizan fortaleciendo el papel y el protagonismo de la sociedad cántabra.

El objetivo principal de los servicios sociales y de la participación de las entidades del tercer sector tras la crisis generada por el COVID debe ir más allá, señorías, de eslóganes publicitarios del tipo que nadie se quede atrás.

Bueno, por lo menos es más afortunado que el otro de saldremos más, más fuertes, que ofende a una amplia mayoría de ciudadanos que ven cómo su empleo, su familia, están en peligro mientras la epidemia, pero bueno, en cualquier caso, la orientación publicitaria es cuestión de cada uno como la quiera dar. Decía que el objetivo tras la crisis no puede ser otro más que mejorar la respuesta eficaz tanto de las instituciones como las entidades del sector ante situaciones de vulnerabilidad y de exclusión.

Por tanto, caminar hacia una sociedad cántabra más solidaria, más inclusiva, a través de una serie de políticas y medidas integrales.

Qué duda cabe que Cantabria, señorías, no es una de las comunidades autónomas que se encuentra en peor situación en el ámbito de la del país, en el ámbito de la exclusión, pero no podemos olvidar que el hecho de que no estemos en la peor situación del país no significa que nuestra situación sea óptima.

Ya antes de la pandemia del COVID había informes preocupantes acerca de nuestra situación, la pobreza, la exclusión están ahí fuera, fuera de este hemisferio y, por tanto, negarnos a verla es un error. El último informe AROPE de 2019, alertaba del riesgo de pobreza o exclusión social de Cantabria, y decía que se incrementó en 2018 hasta el 25 por 100. Además, lo más preocupante del informe sostiene que en los últimos años, y especialmente los datos de 2018, muestran un aumento de la desigualdad y un empeoramiento de las condiciones debido a los grupos más pobres, y aquí ha afectado el COVID, y aquí el COVID limita las posibilidades de que estos grupos más pobres puedan salir de ese estado de exclusión.

Además, el informe Foessa sobre exclusión y desarrollo social en Cantabria no nos dibuja un panorama mejor, al contrario, a mí hay una frase de ese informe que me deja muy preocupante, y es que detallan que en Cantabria hay menos exclusión, pero es más grave, y esto debería preocuparnos a todos. La exclusión social sostiene que se encuentra enquistada en nuestra comunidad autónoma, que no avanzamos en eliminarla y que además presenta Cantabria en un enquistamiento en la exclusión más grave. Es decir, aunque cuantitativamente nos pudiéramos situar en un escenario más favorable que otras comunidades autónomas, cualitativamente las personas en exclusión social de Cantabria están en peores condiciones que las de otros territorios, y, además, que esta población en exclusión cada vez tiende a estar más alejada del conjunto de la población de la de la comunidad.

En este informe señalo literalmente que se constata una pérdida de la calidad de nuestra democracia, que lleguen a esta conclusión un grupo de 300 expertos que han estado debatiendo debiera preocuparnos a todos los grupos



parlamentarios. y dicen literalmente: estamos arriesgándonos a que se vacíe de contenido ético y redistributivo, reduciéndose a un mero expediente político donde se enfatizan las formas y se guardan las apariencias. Yo creo que esta mesa podría colaborar a eliminar esa percepción, a eliminar esas. Y el reto, la clave está, en cómo saber construir consensos y la herramienta que me parece clave, pues todas. las herramientas están vinculadas al diálogo.

En el panorama de las consecuencias de la crisis, que la crisis económica del COVID-19 va a traer no se va a hacer esperar, además, empezará a manifestarse la afectación sobre el empleo, la dificultad de recuperación de los distintos sectores productivos.

Aventuran que avanzamos a una sociedad cántabra cada vez más subsidiada, donde articular políticas efectivas supone en todos los ámbitos, supone una prioridad absoluta.

Al mismo tiempo que debemos reconocer y debatir las iniciativas propias del tercer sector y en particular actuaciones e iniciativas concretas tendremos que también avanzar en la búsqueda de soluciones imaginativas, diferentes a lo que hemos venido construyendo hasta la fecha, y esta Mesa puede ser un canal, una vía abierta para favorecer y hacer propuestas al Gobierno.

Consideramos que se deben debatir estas y no menos importante, además, que en los momentos en que nos encontramos en esta Mesa va a permitir también una cosa que creo que es muy importante, que es formular declaraciones conjuntas para los asuntos que, a juicio de los integrantes de la Mesa, no quiero predeterminar nada, deban tener una amplia difusión social. Creo que también es nuestra labor conjuntamente con las entidades, lanzar un mensaje a la sociedad, un mensaje de unidad y de dedicación, como hemos hecho en la Comisión del COVID, de dedicación a las cuestiones reales, las que de verdad importan a los ciudadanos de Cantabria, más allá de consideraciones teóricas, políticas o debates más o menos enconados sobre temas de menor trascendencia que tanta desafección social están generando.

Por tanto, insisto, apoyaremos esta mesa en lo que tiene de interesante para estas funciones.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor diputado.

Por el Grupo Regionalista, tiene la palabra la Sra. Quevedo.

LA SRA. QUEVEDO AGUADO: Buenas tardes a todos. Buenas tardes, señorías.

El tercer sector es el conjunto de entidades que se ocupa de realizar proyectos de acción social y defender intereses colectivos. Estamos hablando de asociaciones, fundaciones, voluntariados, ONG, etc.

Para llevar a cabo esta labor social, en España contamos de alrededor de 30.000 entidades activas que trabajan para garantizar los derechos sociales. Son autónomas en su organización y solidarias en su acción. El trabajo que persiguen es mejorar a diario la calidad de vida de las personas. Su financiación proviene de recursos públicos, privados, o ambas a la vez. Su objetivo, y de modo estratégico, es imprescindible en el derecho, en el desarrollo de los derechos sociales y, en particular, los colectivos más vulnerables de la sociedad española. Su finalidad es contribuir a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y cohesionada, que evite la marginación de determinados colectivos y asegure a todos unos niveles de bienestar.

Las organizaciones del tercer sector están estructuradas y basadas en cinco premisas muy importantes: La primera, están organizadas institucionalmente, inscritas en registros, lo cual las hace más transparentes, están obligadas a presentar cuentas y están sometidas a regulaciones.

La segunda, el segundo punto, son entidades privadas, no forman parte de ningún sector público, con lo cual son independientes a la hora de llevar sus gestiones. Además, son entidades que no tienen ánimo de lucro. Los beneficios no se reparten entre las personas que lo componen, sino que revierten otra vez en su acción.

Además, otro de los puntos importantes es que tiene un órgano responsable que cumple con su labor y garantiza una correcta administración de sus bienes. Tienen en sus filas voluntarios y profesionales, personas que dedican su tiempo, conocimiento o parte de sus recursos al desarrollo de la acción.

Desde el inicio de la crisis sanitaria provocada, por el coronavirus, toda la maquinaria social del tercer sector ha brillado con luz propia. Se ha engranado perfectamente, siendo esenciales en el trabajo de la calle y en atención a los colectivos más vulnerables, colectivos como el de las personas mayores de 80 años que viven solas, y que tenemos 800.000 en España, o las personas sin hogar, o personas que están en situación de exclusión social, o menores que están sufriendo. Ante esta situación de crisis social, económica y sanitaria, las entidades del tercer sector, al contrario de frenar su labor, lo ha incrementado, son esenciales, y esa es una realidad que creo que todos estamos de acuerdo.



A partir de esta crisis necesitaremos más apoyo que nunca en la búsqueda de estabilidad, igualdad entre las personas, y para esa labor necesitamos de la ayuda indispensable del tercer sector, donde la colaboración ciudadana es protagonista. El Grupo Regionalista es consciente de la necesidad de garantizar la seguridad, sostenibilidad económica y mantenimiento de los servicios que prestan estas entidades. En eso estamos de acuerdo en la PNL presentada por el Grupo Ciudadanos.

Vuelvo a repetir que el Grupo Regionalista consideramos esencial este sector, pero las mesas de diálogo deben de ser muy objetivas, con contenidos muy específicos y dirigidas a sectores concretos. Por ejemplo, la mesa de dependencia, en la que hemos trabajado, y de donde hemos obtenido resultados muy satisfactorios, o la Ley de fundaciones que tenemos sobre la mesa actualmente. El tercer sector abarca fundaciones, ONG, asociaciones, voluntariados, etcétera... demasiada actividad mezclada y de muy diferentes aspectos para llevarlas a cabo en un año en una sola mesa, y que de ello nazca un informe con medidas realmente efectivas. El tercer sector, en conjunto es demasiado amplio y global para tratarlo en una única mesa de diálogo y obtener resultados concretos. Por ello, vamos a votar en contra de esta PNL que plantea hoy el Grupo Parlamentario Ciudadanos.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señora diputada.

Para la fijación definida de su posición, por el Grupo de Ciudadanos, la Sra. García Martínez.

LA SRA. GARCÍA MARTÍNEZ: Bueno, pues me place muchísimo que todos los miembros de esta cámara sean conscientes de la importancia del tercer sector y de la labor que ha realizado el tercer sector en esta pandemia y en esta maldita crisis sanitaria que ha azotado nuestro país.

Me alegra saber, Sr. Armando, que usted también es consciente de la importancia del tercer sector, dice que es importante y necesario saber lo que necesitan, y que para eso es esta PNL. Claro, para eso, tenemos que sentarnos a hablar con ellos, porque no lo vamos a adivinar, y dice que no se va a sentar usted a hablar con gente del tercer sector porque son rojos peligrosos. Eso lo dice usted, no lo digo yo, lo dicen, rojos, peligrosos, ¿pero sabes qué?, ¿sabe qué? Que, a los más pobres, a los más necesitados, a los que no tienen para comer, les dan igual los rojos, los azules, los naranjas, los amarillos o los morados fosforitos, les da igual, porque ellos lo que quieren es que se solucione su situación, y a esa situación llega el tercer sector, donde no somos capaces de llegar, ni el Gobierno, ni el Legislativo, ni toda esta parafernalia que está montada políticamente ¿vale?

Y el PSOE me dice que no, porque queremos dialogar. El partido del diálogo social. El partido de las mesas participativas. Me dicen que no, la Sra. Cobo, dice que la resolución la parece insuficiente. Pues podría haber usted trabajar un poquito, Sra. Cobo, y haberme presentado una enmienda. Pero ha estado muy ocupada. Menos mal que el Sr. Pascual ha entendido el fondo de esta proposición no de ley. Ya lo decía mi abuela: que no hay más ciego que el que no quiere ver, y eso parece ser que les ha pasado hoy al grupo, al equipo, a los dos grupos parlamentarios del equipo de Gobierno.

Pero 43.000 parados, 8.000 más que hace un año sin contar los que están en ERTE, pero al PSOE no le hace falta hablar, la Sra. Cobo, ojalá me equivoque, pero estos datos son más pobreza, más paro, más miseria, más hambre, pero no hace falta hablar. Lo sabemos todos y así nos luce el pelo, y a la Sra. Quevedo, pues usted también es consciente de la importancia del tercer sector, de lo cual me alegro y he visto que se ha documentado bien.

Hemos buscado las mismas fuentes de documentación y habrá podido comprobar, como he podido comprobar yo, que es fundamental el tercer sector, que está afectando y que ha estado a pie de cañón a pie de calle durante esta crisis sanitaria, pero dice también, como la Sra. Cobo, es que esto es muy amplio, pero si aquí vuelvo a repetir que no hay más ciego que el que no quiera ver, yo no me voy a sentar a hablar de los problemas del COVID-19 con los ecologistas, ni con los animalistas.

Me sentaré a hablar con la cocina económica que ha pasado grandes dificultades, me sentaré a hablar con el Banco de Alimentos, que ha pasado grandes dificultades, y con esa intención era esta proposición no de ley, que hoy teníamos una oportunidad maravillosa para haber demostrado lo sociales que somos, las mesas de participación, todo esto que predicamos pero que luego no ejecutamos con el ejemplo.

Muchas gracias y buenas tardes.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, señora diputada.

Una vez concluido el debate de la proposición no de ley y terminadas las tres proposiciones no de ley, vamos a dar diez minutos, para que procedan a votar los diputados y diputadas que no están presentes en el hemiciclo, y posteriormente de los diez minutos, someteremos a votación los que estamos presentes en el hemiciclo.



Son las 18 y 19 ¿y 20? A y media todos en el hemiciclo.

(Se suspende durante unos minutos la sesión)

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Buenas tardes de nuevo, señorías.

Continuamos con la votación de las tres proposiciones no de ley. Una vez producida la votación de los diputados y diputadas que no están presentes en el hemiciclo, procedemos a votar los que estamos presentes.

¿Votos a favor de la proposición no de ley números número 91? ¿Votos a favor?

Bajen la mano.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Treinta y cinco votos a favor.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): ¿Votos a favor de la proposición no de ley número 94? Bien. ¿Votos en contra?, ¿abstenciones?

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Dos votos a favor, veinticuatro en contra y nueve abstenciones.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Y proposición no de ley número 95.

¿Votos a favor de la proposición no de ley número 95?, ¿votos en contra?, ¿abstenciones?

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Doce votos a favor, veintiuno en contra y dos abstenciones.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por lo tanto, queda aprobada la proposición no de ley número 91 y rechazadas la número 94 y la número 95.